



SOBRE LA UNIÓN PANAMERICANA

El lugar me remece viejas memorias con su aire vegetal, su blanco braseo y el rostro noble y sureado de mi ilustre amigo el Dr. Rowe. Hace 24 años me recibió la Unión Panamericana y después, hace 8, volvió a abrirme estas puertas ágiles.

Bajo estos tres puentes de años ha pasado el agua de los tiempos, misteriosa por cambiante.

La casa comenzó siendo medio forastera para nosotros los del Sur: siempre los puntos cardinales fueron opuestos; 15 años más tarde, ella comenzó a parecerse cosa amiga; a los 40 ya ardían aquí las brasas de una subida concordia. El Norte y el Sur ya colindan, ya se tocan.

Siendo trashumantes los miembros políticos de esta casa, la acción del jefe estable dobla su importancia. Mr. Rowe: tres genios de su raza lo asisten: el servicio, la larga bondad y la sencillez. Son genios escasos entre las naciones, porque estas grandes señoras colectivas suelen ser tan tiernas y frías como las damas de los retratos antiguos.

Dios guarde a Mr. Rowe por haber domado aquí varios demonios: el del recelo, el de los nacionalismos empedernidos y el de la veleidad tornadiza. Un hombre francés decía: - Lo primero es durar; la obra entera va madurando entre las manos.

Otro brazo generoso ha velado aquí la obra maestra: don Pedro de Alba. Es un mexicano y, como tal, labrado en la forma de su territorio, y el escorzo de aquel cuerno de la abundancia se vierte constantemente hacia los otros.

Su primer logro de taumaturgo laico ha sido, Mr. Rowe, lograr aquí un convivio caluroso; el segundo, mantener viva la institución como una criatura, venciendo la inercia, oscura ley del Universo y contra-parte de las divinas fuerzas creadoras.

Desde la decisión de la Academia Sueca viene ocurriendo en torno mío que las gentes me dan cosas que nunca merecí y ni siquiera soñé. Si no tuviese delante de mí el friso tremendo del mundo, parecido de un lado al delirio castigador de nuestro padre Dante y del otro a la pesadilla grotesca de nuestro padrino Goya, el que jugaba con sangre en los dados, yo nada entendería de este rodar de mi nombre de pobre mujer en el cable y las revistas. Pero veo y palpo a cada momento este friso infernal y "cocasse" que nos mira y habla a todos a la vez con su cólera y su bafa.

Y lo que entiendo y me sosiega en esta cinematográfica actualidad de mi obra corta y mi persona común es que se está llamando a todos los quedados, los vacantes y los lerdos hacia una milicia americana de orden espi-

[Discurso] Sobre la Unión Panamericana [manuscrito] Gabriela Mistral.

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Discurso] Sobre la Unión Panamericana [manuscrito] Gabriela Mistral. 4 h. ; 28 cm. + 1 h. (27 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile